

EL PENSAMIENTO MARTIANO EN LA EDUCACIÓN AMBIENTAL DEL ESTUDIANTE

THE JOSE MARTI THOUGHT, IN THE STUDENT'S ENVIRONMENTAL EDUCATION

Dra. Diana Mondeja González °

Dra. Beatriz Zumalacárregui de Cárdenas °°

° Ministerio de Educación Superior

°° Instituto Superior Politécnico “José Antonio Echeverría

dianam@reduniv.edu.cu

Palabras Clave: educación ambiental, José Martí

Keywords: environmental education, Jose Marti

Resumen

El crecimiento y desarrollo de las colectividades humanas, han dado lugar a la aparición de los llamados problemas ambientales que influyen sobre los recursos naturales y en la salud del hombre.

La preocupación a nivel mundial por estos problemas comenzó a manifestarse a finales de la década del 70. En 1992, tuvo lugar la Conferencia Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas, que adoptó un nuevo paradigma de desarrollo para la humanidad, denominado desarrollo sostenible.

En los últimos 20 años se han sumado, además, los problemas socioambientales asociados a la pobreza, tales como, la desnutrición y el hambre, la miseria, el desempleo, el analfabetismo, inadecuados servicios de salud, entre otros.

“El mundo sangra sin cesar de los crímenes que en él se cometen contra la naturaleza”, escribió José Martí. Esa frase parece presidir esta época nuestra en la que desde los problemas más simples hasta los más complejos del medio ambiente han pasado a ser preocupaciones de primer orden para una parte importante de la población mundial.

En esta ponencia se citan fragmentos de la obra de Martí, en los que se expresan problemas ambientales de la época en que vivió, con la intención de promover su utilización en el proceso de formación profesional de nuestros centros de enseñanza, y así contribuir a la educación ambiental de nuestros estudiantes.

Abstract

The growth and development of the human collectives have given place to the appearance of the environmental problems that influence on the natural resources and in the man's health.

The concern at world level for these problems began to show at the end of the decade of the 70. In 1992, it took place the World Conference on Environment and Development of the

United Nations that it adopted a new development paradigm for the humanity, denominated sustainable development.

In the last 20 years they have been added, also, the social and environmental problems associated to the poverty, such as, the malnutrition and the hunger, the misery, the unemployment, the illiteracy, inadequate services of health, among others.

“The world bleeds unceasingly of the crimes that are made against the nature in him” José Martí wrote. That sentence seems to preside over our time in the one that from the simplest problems until the most complex in the environment have become concerns of first order for the world population's important part.

In this report the authors make an appointment fragments of the work of Martí, related with environmental problems of the time in he lived, with the intention of promoting their use in the process of professional formation of our schools and universities, and this way to contribute to the environmental education of our students.

INTRODUCCIÓN

"El espectáculo de la naturaleza inspira al hombre fe, amor y respeto".
José Martí (OC. t.13: 23)

No resulta nuevo afirmar que hoy se reconoce que el hombre, a lo largo de su evolución, ha venido desarrollando estilos de vida incompatibles con la naturaleza.

La interrelación que advierte Martí entre el desarrollo del hombre y la obra de la naturaleza aparece en unas notas para un posible artículo en la revista La América: “[...]: *cuando se ve que la intervención humana en la Naturaleza acelera, cambia o detiene la obra de ésta, y que toda la Historia es solamente la narración del trabajo de ajuste, y los combates, entre la Naturaleza extrahumana y la Naturaleza humana,..*” (OC, t. 23: 44.). En esta cita se expone una de las líneas conceptuales que constituye hoy uno de los aspectos básicos de los ecosistemas: la decisiva influencia del hombre sobre el medio ambiente.

La contaminación de mares y océanos, la pérdida de la biodiversidad, la deforestación, el incremento de las emisiones de gases de efecto invernadero, la insuficiente cobertura de saneamiento y de agua potable son, entre otros, problemas ambientales que ponen de manifiesto la destrucción del medio ambiente físico mundial y, también, la pérdida de valores éticos, estéticos, culturales y morales que se manifiestan en la dinámica y sistemática relación del hombre con la naturaleza.

“La Naturaleza [...]. No cierra el paso a nadie, porque no teme de nadie. Los hombres siempre necesitarán de los productos de la naturaleza”. Así escribía José Martí en La América, en mayo de 1884 (OC. t. 8: 289.). Sin embargo, el hoy llamado Primer Mundo impuso históricamente una concepción y práctica del desarrollo económico y social, de la relación hombre – Naturaleza y del bienestar humano que, solamente en términos de cientos de años, ha colocado a la humanidad a punto de su colapso total.

“El mundo sangra sin cesar de los crímenes que en él se cometen contra la naturaleza”. Ya en el siglo XIX nuestro apóstol alertaba sobre la importancia de cuidar y preservar la naturaleza y llamó crimen a los estragos que el hombre cometía contra ella.

La preocupación a nivel mundial por los problemas ambientales comenzó a manifestarse a finales de la década del 70. En 1992, tuvo lugar la Conferencia Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas, que adoptó un nuevo paradigma de desarrollo para la humanidad: el desarrollo sostenible.

“[...] No hay contradicciones en la naturaleza. La tierra basta a sustentar todos los hombres que cría”. ... “El conflicto vendría de acumular población excesiva en los centros grandes, pletóricos y lujosos de población, que no necesitan de ella”... Se preocupa por la suficiencia de la naturaleza para el sustento de los hombres. (OC. t. 8: 302).

Sin embargo, el proceso de sustentabilidad está en peligro motivado por el desarrollo tecnológico, la urbanización y el crecimiento demográfico. En los últimos 20 años se han sumado, además, los problemas socioambientales asociados a la pobreza, tales como, la desnutrición y el hambre, la miseria, el desempleo, el analfabetismo, inadecuados servicios de salud, entre otros.

La humanidad se esperanzó con la “Cumbre de la Tierra” de Johannesburgo celebrada en el año 2002. Esta reunión chocó con la terrible realidad de los intereses de los monopolios que han hecho desaparecer el equilibrio ecológico y pretenden eliminar los sueños de un universo sostenible del Tercer Mundo. Ahora las grandes transnacionales "se cuidan" de no contaminar en el Primer Mundo. ¿Pero acaso están de veras preocupados por preservar el destino del planeta?

“La naturaleza gime sin que los poderosos quieran escuchar...” decía Martí, anticipándose a la terrible situación existente en el siglo XXI cuando no se avizoran resultados que cambien radicalmente las condiciones ambientales.

Los conocimientos científicos y técnicos ocupan un sitio importante en el pensamiento martiano para la lucha de los hombres por transformar la naturaleza y ponerla a su servicio: *“...nuestras tierras, cuyos mayores males vienen tal vez de que la masa de hombres inteligentes, llamados a dirigir, reciben una educación, no sólo principalmente, sino exclusivamente, literaria, [...]”* (O. C., T. 23, p. 302.).

Por tanto cada quien debe poseer un código de ética ambiental que le oriente en su relación con el medio, haciendo menos intenso el impacto negativo que produce la relación hombre – Naturaleza o, en otros términos, la relación sociedad – medio ambiente.

Porque ya no se discute que medio ambiente es mucho más que Naturaleza; es un sistema complejo que incorpora el patrimonio histórico cultural, el ser humano individual y social; las relaciones sociales, y la cultura como mediadora entre el hombre y la Naturaleza, así como la interacción entre todos estos componentes y la sinergia que se produce como resultado de las interacciones entre ellos.

Nuestro Héroe Nacional, como si se hubiese adelantado cien años a la redacción del Principio no. 1 de la Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo, y al propio concepto de desarrollo sostenible, expresó: *“... confiar en la armonía de nuestra naturaleza y en esa constante relación de la naturaleza y el hombre...”*. (OC. t. 23: 328.).

Ser consecuentes con el cuidado y preservación de un medio ambiente que contribuya a elevar nuestra salud y amor por la vida es, desde luego, un deber ineludible. *“La naturaleza cura, consuela, fortalece y prepara para la virtud del hombre”* (OC. t 13: 25.) expresó el Maestro.

En esta ponencia se reconoce la importancia que reviste la educación ambiental para preservar el medio ambiente, y se citan fragmentos de la obra de Martí, vinculados con problemas ambientales de la época en que vivió, para promover su utilización en la educación ambiental de nuestros estudiantes en las escuelas y universidades.

DESARROLLO

Dentro de las múltiples acciones que se han adoptado internacionalmente para salvar nuestro hábitat, una reviste particular importancia, por constituir la plataforma que hará posible la efectividad de cualquier esfuerzo en el cuidado y protección del medio ambiente, y se trata, de desarrollar la educación ambiental.

La educación ambiental constituye un fuerte instrumento y una premisa para el desarrollo sostenible; contribuye a lograr sujetos sociales preparados científicamente y socialmente comprometidos, con un pensamiento crítico y creativo capaz de establecer las relaciones interdisciplinarias que demanda el tránsito hacia este tipo de desarrollo.

Una educación ambiental concebida como un proceso continuo y permanente, que constituya una dimensión de la educación integral de todos los ciudadanos, y que rebase el objetivo de la conservación y protección del medio ambiente; una educación ambiental que prepare a las personas para contribuir, desde su posición laboral o profesional y social, al tránsito hacia el desarrollo sostenible.

La elevación sostenida de los niveles de educación ambiental, dependerá en gran medida de la organización, coherencia y capacidad institucional de los sistemas educativos, para alcanzar su plena integración, y de la activa labor de todas las instituciones (docentes, culturales, científicas, comunitarias, etc.), orientada a ese propósito.

La preocupación por los problemas ambientales y la educación ambiental, no constituyen una moda como podría pensarse, sino que tienen sus raíces en la actual crisis económica y ambiental. Por esta razón, la transformación hacia la sostenibilidad debe empezar a partir de la educación ambiental, ya que en múltiples momentos, los problemas ambientales se han considerado más técnicos que derivados de la conducta humana y esto es erróneo.

El concepto de educación ambiental ha ido evolucionando en la misma medida que lo ha hecho el de medio ambiente y el de desarrollo aunque no con la misma celeridad. De esta manera, el concepto de educación ambiental ha ido adecuándose al desarrollo del pensamiento ambiental desde una educación orientada a -la preservación de la Naturaleza, a -la protección del Medio Ambiente, y más recientemente -al desarrollo sostenible.

¿Pero como lograr esa nueva educación ambiental? ¿Cómo lograr una concientización respecto al medioambiente? La sensibilización por los problemas ambientales debe tratarse desde la más temprana edad y la clave está en lograr un cambio cultural, de actitud y de comportamiento en las personas.

Para alcanzar lo antes expresado es fundamental que la educación ambiental no sea solamente transmisora de los conocimientos ambientales sino debe ser transformadora de esos conocimientos en actitudes y en comportamientos, es decir, en valores. Esto lo deben comprender e interiorizar los maestros, los profesores, quienes desarrollan la formación ambiental en su actividad educativa con los estudiantes, ya que de lo contrario el esfuerzo que realicen será en vano.

Fue nuestro José Martí un hombre de múltiples dimensiones: un escritor excelente y un extraordinario creador, un generoso defensor de los humildes, un hijo tierno y un hermano amoroso, un hombre sincero, sencillo, humano y modesto, conocedor e innovador de las artes, la ciencia y la técnica. Tanto en la prosa como en el verso, el Maestro, reflejó a lo largo de su obra elementos de la naturaleza como flores, plantas y animales, y también aspectos relacionados con el cuidado de la naturaleza: *“La naturaleza cura, consuela, fortalece y prepara para la virtud del hombre”* (OC. t 13: 25.)

Para Martí, *“¿Qué es la Naturaleza? El pino agreste, el viejo roble, el bravo mar, los ríos que van al mar como a la Eternidad vamos los hombres: la Naturaleza es el rayo de luz que penetra las nubes y se hace arco iris; el espíritu humano que se acerca y eleva.”* Es necesario apuntar que su concepto al respecto es amplio, ya que: *“Naturaleza es todo lo que existe, en toda forma, en espíritus y cuerpos; corrientes esclavas en su cauce; raíces esclavas en la Tierra; pies, esclavos como las raíces; almas, menos esclavas que los pies”...*

El acercamiento a la obra martiana permite apreciar la cultura científica y técnica que poseía, poco común entre los hombres de su época, que le permitió pensar constantemente con elementos de ciencia e incursionar en múltiples campos. Las ciencias para Martí deben correr parejas al trabajo cotidiano, como parte de la vida que son. De ahí que las vincule a la agricultura, a la industria, al taller, a la instrucción. Reveladoras expresiones acerca de diversas ciencias particulares incluyó la obra martiana, entre la que sobresale su valioso aporte a favor de la ecología.

Su intachable y férreo culto a la ética, y su genio, llevaron al Maestro a ver con nitidez, y con sorprendente anticipación para su época, la necesidad de que la conducta responsable e íntegra del hombre fuera también la carta magna de su relación con la naturaleza. Por eso aboga *“- por los cuidados de la creación y la conservación de la riqueza es así como se consolidará ese carácter americano, ligero e inquieto por naturaleza,... Esto es una ley: donde la naturaleza tiene flores, el cerebro las tiene también.”* (OC. t.19: 84)

Cuba ha estado, y está, muy vinculada a las preocupaciones y acciones de la comunidad internacional debido al acelerado deterioro ambiental al que está siendo sometido nuestro planeta. Su presencia activa en las principales convocatorias mundiales para concertar criterios y consensuar acciones, en múltiples eventos internacionales y regionales, y Conferencias de las Partes de los acuerdos ambientales globales, así lo demuestra.

En el mismo sentido, la Constitución de la República, la Ley del Medio Ambiente, la Estrategia Nacional Ambiental, la Estrategia Nacional de Educación Ambiental, entre otros ejemplos, conforman una labor nacional orientada cada vez más, a la paulatina introducción de la dimensión ambiental en el desarrollo económico y social del país.

En este accionar para la gradual y sostenida elevación de la cultura y educación ambiental de la ciudadanía, los procesos educativos por las vías no formales cobran una especial importancia, ya que estas modalidades tienen un impacto directo y una gran efectividad en todos los grupos sociales de la población.

Es innegable la importancia estratégica de los procesos educativos formales del Sistema Nacional de Educación donde maestros y profesores desarrollan una intensa actividad vinculada al conocimiento y protección de la Naturaleza como continuadores de la obra de maestros cubanos desde el siglo pasado.

Decía Martí: “...A las aves, alas; a los peces, aletas; a los hombres que viven en la Naturaleza, el conocimiento de la Naturaleza: esas son sus alas” y con respecto a la necesidad de transformar los sistemas de enseñanza obsoletos y memorísticos que imperaban en la educación de su tiempo indicó, entre otras acciones, “[...] enseñar al niño a la vez que el abecedario de las palabras el abecedario de la naturaleza. Divorciar al hombre de la tierra es un atentado monstruoso.” (OC. t. 8: 278.). Su ideario pedagógico aboga por una escuela nueva, vinculada a la vida que forme a los jóvenes para ser útiles a sus pueblos.

En la enseñanza superior, la introducción de la dimensión ambiental ha tenido un proceso gradual, iniciándose por carreras y disciplinas cuyo objeto de estudio está más vinculado con los temas ambientales, extendiéndose paulatinamente al resto.

En el campo de la ciencia y la técnica, la educación, por su propia esencia, posee grandes potencialidades educativas desde el punto de vista ambiental. El Apóstol, además de poseer una inmensa capacidad intelectual y una considerable amplitud de pensamiento, fue un periodista fecundo que escribió sobre muy variados temas, entre ellos, la naturaleza y su protección. “La felicidad de los hombres y de los pueblos está máxime en el conocimiento de la Naturaleza” (OC. t 4: 141.)

Hoy enfrentamos la crisis ambiental más compleja que ha conocido la Humanidad en su historia. El legado del Maestro estimula a forjar nuestra cultura ambiental desde nosotros mismos. Se necesita crecer con el mundo, para ayudarlo a crecer, y contribuir con la educación ambiental de maestros y profesores a atenuar los problemas ambientales existentes. “La naturaleza influye en el hombre, y este hace a la naturaleza alegre o triste, o elocuente, o muda, o ausente o presente, a su capricho” (OC. t 3: 23.)

Por las razones antes apuntadas, la respuesta a las preocupaciones ambientales no deben consistir en detener el desarrollo ni el crecimiento económico, sino diseñar modelos de desarrollo que no afecten el ambiente y realizar una consecuente educación ambiental que forme en nuestros estudiantes, futuros decisores, la conciencia ambiental que exige nuestro mundo de hoy y de mañana. “La educación es como un árbol: se siembra una semilla y se abre en muchas ramas” (OC. t 7: 157.)

A continuación se citan, como ejemplo, fragmentos de la obra de Martí vinculados con problemas ambientales de la época en que vivió pero que tienen presencia en los momentos actuales con el propósito de promover su incorporación en la educación ambiental de nuestros estudiantes.

- Una de las primeras referencias del Maestro a un proceso químico aparece en La América, en agosto de 1883, y alude a los componentes y proporciones que deben observarse en la preparación de un abono a partir de la sangre: “La sangre es buen abono” (OC. t. 8: 299). Después de señalar que con ese preparado se lograría un aprovechamiento útil de los desperdicios en los mataderos públicos, indica, incluso, el modo de obtenerlo: mezcla de sangre y cal, cuyo resultado es un componente orgánico que por sus características supone un buen abono para cualquier tipo de suelo. La utilidad posterior del preparado puede resultar relativa dadas las ilimitadas posibilidades de la Química en la obtención de fertilizantes sintéticos a partir de otros componentes, tanto orgánicos como inorgánicos, y el completo aprovechamiento de la sangre en distintos procesos de la industria alimentaria.

- En junio de 1884, La América publica una detallada crónica sobre la fábrica de pinturas de Devoe en la que el Maestro muestra su conocimiento de los procesos químicos más utilizados en la obtención de colores. Incluso resulta curiosa su expresión de que *“Mucha química se necesita saber para fabricar buenos colores”*. (OC. t. 28. p: 235). Esta familiarización con el proceso productivo lo lleva al análisis del riesgo de toxicidad implícito en la manipulación de productos químicos perjudiciales para la salud: *“... preciso es asegurarse de que el plomo es puro porque adulterado con barytes es muy dañoso, [...]”*. Entre otros aspectos del proceso productivo señala la adecuada solución técnica que *“las buenas fábricas de pinturas”* practican para hacer óptima la producción y preservar al obrero: *“El moler y mezclar los colores en las fábricas ahorra la gran cantidad de enfermedades y envenenamientos [...] Ahora todos esos trabajos se hacen en la manufactura, [...] en que se observan sin esfuerzo las precauciones necesarias para que se trabajen sin peligro los colores”* (OC. t. 28. p: 236). Martí hace referencia no solo a los riesgos provocados por la toxicidad de los productos químicos que se manipulan sino también a la fabricación de los colores cuidando la salud de los trabajadores.
- En septiembre de 1883 comenta en La América, un recién finalizado congreso forestal en el que los especialistas reunidos habían manifestado su alarma ante la depauperación de la flora de los bosques como consecuencia de la tala indiscriminada. Martí define la preservación de la riqueza forestal como *“... una cuestión vital para la prosperidad de nuestras tierras, el mantenimiento de nuestra riqueza agrícola”* y apunta también, llegando a ser categórico ante las consecuencias de la deforestación: *“Comarca sin árboles, es pobre. Ciudad sin árboles es malsana. Terreno sin árboles, llama poca lluvia y da frutos violentos. [...] hay que cuidar de reponer las maderas que se cortan, para que la herencia quede tiempo en flor; y los frutos del país solicitados, y éste señalado como buen país productor”*. Este argumento encierra una proyección ecológica, ya que los árboles absorben la radiación solar, moderan los climas urbanos y actúan como sumideros de dióxido de carbono. Expresa la función de los bosques en la regulación climática y el ciclo hidrológico, así como hace referencia a la desertificación pues, en la realidad, al talar los árboles, el suelo se erosiona, pierde fertilidad y da arbustos espinosos. (OC. t. 8: 302 - 303). Siguiendo sus enseñanzas, en nuestro país se incrementan los planes de reforestación, tras un saqueo de años durante los períodos colonial y neocolonial.
- En octubre de 1883, el Maestro expresa las características que tienen los barrios donde se asienta el proletariado: *“...allá en la ciudad, en los barrios infectos [...]; allá en las calles húmedas donde hombres y mujeres se amasan y revuelven, sin aire y sin espacio, [...] donde la gente de hez o de penuria vive en hediondas celdas, [...] mueren los niños pobres en centenas al paso del verano.”* (OC. t. 9: 458.). En 1850 había en todo el mundo cuatro ciudades de más de un millón de habitantes; en 1900 ya eran veinte y en 1950 ciento cuarenta. Actualmente sobrepasan esa cifra mágica más de 200 y el 50% de la población de la Tierra vive en las ciudades. El desmesurado auge urbano de estas últimas décadas, tan veloz como desequilibrado, ha desencadenado una crisis ambiental sin precedentes con efectos preocupantes también sobre la salud.
- El contraste que existe en la gran ciudad industrial que muestra, unido a las características arquitectónicas de las mansiones de la burguesía, los barrios miserables donde habita el proletariado, es también descrito por el Maestro que refleja este

fenómeno en su obra al expresar que “*Ya en este mes de junio, Nueva York aflige. Es verano ardiente, los altos edificios, que levantan a uno y otro lado sus decenas de pisos, detienen el aire caluroso que viene de los ríos, y que las emanaciones de las fábricas y las de un pueblo colosal de trabajadores, cargan de gérmenes impuros*”. Se refiere explícitamente a los riesgos que para la salud de los trabajadores tiene la calidad del aire de la gran urbe. (OC. t. 13: 488)

- “*La vida en Venecia es una góndola; [...] en New York, una locomotora de penacho humeante y entrañas encendidas*” (OC. t. 9: 443.). Al deterioro ambiental de la ciudad de Nueva York contribuye el desarrollo tecnológico del transporte y nuestro Martí en junio de 1888 escribe: “*...a toda la ciudad disgusta [...] el ver cómo, con estos monstruos que turban el sueño, calientan su aire y llenan de humo sus entrañas, -va perdiendo Nueva York la nobleza y hermosura que convienen a una ciudad [...]; y no que [...] les ahogue la voz el bufido de la máquina que pasa, o les perturbe el pensamiento el ruido sordo e insufrible que jamás cesa en la vía, o se les entre cargada de chispas por la ventana una bocanada de humo.*” (OC. t. 11: 447 – 448). Referencia explícita a las hoy llamadas contaminación atmosférica, debida a una fuente móvil, y contaminación acústica que tanto afectan la salud de las personas.
- La comprensión de la incidencia del hombre sobre el medio ambiente se reitera en varios de los trabajos periodísticos del Maestro, como cuando alaba “*las excelencias de la luz eléctrica*”, no solo porque –a diferencia del alumbrado de gas usual hasta esos años– “*deja el aire completamente puro, [...] aumenta el poder de la visión, sobre todo para distinguir los colores*”. (OC. t. 23: 64). Cita de forma clara el efecto favorable de la invención de la luz eléctrica en la calidad del aire al originar la disminución de la emisión de contaminantes a la atmósfera.

CONCLUSIONES

- Es necesario revertir la situación actual de deterioro del medio ambiente y de degradación de la calidad de vida del hombre. Este cambio debe llegar de la mano de las nuevas generaciones y para lograrlo es necesario transformar verdaderamente las conductas y actitudes del hombre hacia el medio ambiente para lograr un desarrollo sostenible.
- Esta transformación solo puede alcanzarse a través de un trabajo incesante en la formación ambiental, tanto en las escuelas y universidades como en otras instituciones. Martí expresó “*Tengo fe en el mejoramiento humano, en la vida futura, en la utilidad de la virtud, y en ti*”... Y es que él siempre mantuvo la confianza en sus ideales, en el hombre, con la seguridad de un futuro mejor. De igual forma, los educadores, deben ser fieles seguidores del ideario martiano y trabajar para lograr un futuro mejor para el medio ambiente de nuestro país y del mundo.
- En la Obra de Nuestro Héroe Nacional aparecen citas (referencias, notas) que bien pudieran utilizarse en nuestros días con el propósito de incorporarlas en la labor educativa ambiental que se realice en nuestras aulas y fuera de ellas, salvando el panorama de la actualidad científica y técnica, tal como existe hoy, y el que se ofrecía en las décadas finales del siglo XIX.
- Hoy se levantan en Cuba corrientes de pensamiento y de acción en aras de la protección del medio ambiente y del tránsito hacia niveles de desarrollo sostenibles. Como “*El*

mundo sangra sin cesar de los crímenes que se cometen en él contra la naturaleza" (OC. t. 4: 381), los educadores deben desarrollar la educación ambiental que requiere nuestra sociedad, como continuadores de la obra de maestros cubanos, que nos legaron una ética muy arraigada de respeto y protección de la Naturaleza, de los que fue su máximo exponente el Maestro.

BIBLIOGRAFÍA

1. Almanza A. R (2001). *Hombre y Tecnología en José Martí*. Santiago de Cuba. Editorial Oriente.
2. Baños A., S. Martí: el vicio y la virtud (II)
<http://www.radiosurco.islagrande.cu/enero/1504/marti.htm>.
3. Baullosa Z., V. Mutilar el entorno o a nosotros mismos
<http://www.almamater.cu/actualizaciones/1%20de%20abril/PAGINAS/otros/A%D1O%202004/paismarz.htm>
4. Cepero V. E. ¿José Martí Ambientalista? <http://www.cartadecuba.org/martiamb.htm>
5. CIGEA (1997). *Congreso de Educación Ambiental para el Desarrollo Sostenible. Memorias*. La Habana. Editorial Academia.
6. Crespo P., O. Martí, un hombre de ciencia.
<http://www.granma.cubaweb.cu/secciones/ciencia/ciencia42.htm>.
7. Depestre C., L. El espíritu científico de Martí. <http://www.presna-latina.cu>
8. Ecología y Medio Ambiente.
<http://www.esicm.cu/cejisoft/www.espanol/msc/default.htm>
9. El hombre y su entorno.
http://www.grm.sld.cu/bvirtual/libros/libros/bvs.sld.cu/libros_texto/introduccion_mgi/te_ma6.htm.
10. Frases de José Martí sobre la naturaleza.
http://www.cip.cu/webcip/eventos/serv_espec/medioambiente/Frases/marti.html.
11. Guzmán R., A. Educación Ambiental y Problemática Medioambiental Global.
<http://www.ecoportal.com.ar/articulos/eduyprob.htm>.
12. Izquierdo M. I. José Martí y su vocación pedagógica. ,
http://www.ucm.es/info/especulo/numero23/marti_pe.html
13. Leonard J., I. Morúa. El conocimiento ambiental. Una necesidad en la actitud creadora del hombre. <http://www.cied.rimed.cu/revistaselec/ORBITAS/orbita23/ina%20art..htm>
14. Martí P. J. *Obras Completas*. Tomos 3, 4, 8, 9, 11, 13, 19, 23, 28. La Habana 1975.
15. Pérez M. N. Martí y el Medio Ambiente
<http://www.radioreloj.cu/revista-temas/ciencia3-31-10-02.htm>

16. Reflexiones de José Martí sobre el medio ambiente.
<http://incomex.cursosenlinea.cu/boletinmain.html>.
17. Rodríguez D. M. (2000). Necesidad de proteger la naturaleza. Un reto que nos legó José Martí. Simposio Universitario Iberoamericano sobre Medio Ambiente. SUIMA 2000. La Habana.
18. Toledo B. J. (2003). La Ciencia y la Técnica en José Martí. La Habana. Editorial Científico Técnica.
19. Vitier B. C. (2004). Vida y Obra del Apóstol José Martí. La Habana. Centro de Estudios Martianos.
20. Zumalacárregui de C. B., D. Mondeja G. Pensamiento martiano y la contaminación ambiental actual. Seminario de Estudios Martianos. Instituto Superior Politécnico “José Antonio Echeverría”. 2004.

Copyright of Pedagogía Universitaria is the property of Direccion de Formacion de Profesionales and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.